FARO ORIENTAL

AÑO III NÚMS. 31 Y 32
JULIO Y AGOSTO DE 1914

«No hay religión superior a la verdad.»
(Divisa de los Maharajás de Benarés.)

Pláticas breves

Sobre el tema de meditación inserto en el número anterior

¿Cuándo soy Yo?
¿Cuándo soy Tú?
¿Cuándo soy Él?
¿Cuándo soy Ello?

Eres un Yo, cuando haces de tu personalidad el centro del Universo. Casi toda la Filosofía, casi toda la Teosofía, son antropocéntricas y por esto habrá necesidad de construírlas de nuevo.

Eres Tú cuando reconociendo en otro, «Otro Yo», tomas en cuenta los aspectos bajo los cuales se presentan al otro las ideas, considerándolas tan presuntivamente probables como tus personales evidencias. Eres Tú cuando al amar, haces de otros una parte de ti mismo y sufres y gozas por resonancia tanto o más que si tales sentires tuvieran su origen en tu propio Yo. Pero cuando eres Tú, el otro a quien amas como a tí mismo o más que a ti mismo, es el inmediato, el amigo, el próximo.

Eres Él cuando poseído de divina compasión, no haces diferencia entre el lejano y el próximo; entre el pariente y el extraño, el conocido o el desconocido, y concedes tu predilección al enemigo que te necesita, más bien que al amigo que no te necesita. Eres Él cuando tu personalidad, acostumbrada a identificarse con lo distante, se vuelve sutil y plástica, tan capaz de vivir en la esfera como en el punto.

Éres Ello cuando haciéndose latente por completo tu Yo, alcanzas el estado de pura contemplación. Aunque sean fugaces como el relámpago los momentos en que logres ese estado, reconocerás que tal es la condición celeste; la única felicidad sin mezcla y sin mancha, posìble en este mundo. La Devoción, la Intuición y el Placer Estético, son sus tres formas principales; en ellas el Ser se manifiesta en sus más impersonales modos. Cuando Tù te sientes Ello, se tenuifica progresivamente la película individual que te separa del Todo. Y te sientes Ello, hasta el día en que seas realmente Ello. Al sentirte Ello, gozas un anticipo del inefable destino supremo. Cultiva pues todas aquellas formas y funciones de tu mente que te llevan a la pura Contemplación por muy fugaces que sus raptos sean. Y así comprenderás la sublime finalidad del arte, y sabrás que Beethoven fué un redentor.

J. P.

Tema de meditación

El tres y el triple tres: ¡tal es la magna clave!

(La explicación en el número próximo)

Simbolismo arcaico

Por el sonido de los VEDAS se creó el Universo.

TAT es la NO VOLADORA VIBRACION, porque ni vibra ni no vibra. Tat, es el ABSOLUTO MOVIMIENTO, porque es Vibración, y el PERFECTO EQUILIBRIO porque es No-Voladora.—Esto es el ABSOLUTO SER, como Vibración, y el ABSOLUTO NO-SER como Perfecto Equilibrio.– Es El Unico y Verdadero INSONORO SONIDO; insonoro porque no vibra, y Sonido porque es Vibración Absoluta. Mas el insonoro sonido es SONIDO ARITMETICO, es decir sometido a cantidad, (por la Meditación) (1) pero no encerrado en una forma. El Sonido Aritmético es PERIODICIDAD, siendo la unidad el indeterminado Periodo.

La Periodicidad es pues superior al CALCULO O SONIDO ARITMETICO EN ACCION que despierta en lo absoluto Lo

(1) Meditar es medir.

que hace vibrar *(no-voladora)* para que mueva a Lo que vibra *(vibración)*. El No-Ser, movido por el Cálculo despierta al Ser. El Sonido Aritmético, Cálculo-Meditación, es el ESPIRITU DE LA LEY o resorte kármico en el cual duerme la fuerza acumulada al través de Kalpas sin número.

Es el Cálculo el que despierta a OM, lo que hace vibrar IGNES (que no vibra) para que ansioso de consorciarse con lo que vibra—(Compasión),—despierte con el puro beso (de Amor) a SAT NATURA (que no vibra)... y recién vibrará, sinó, nunca hubiera sido ÉL (lo que es) ni NADA (lo que no-es) ni ninguna cosa, sinó tan sólo ELLO (lo que eternamente es).

YOD es el resultado del beso—RENOVATUR—es el Menstruo Universal—la distensión gradual de la fuerza acumulada, que es despertada por la ya VOLADORA VIBRACION.

Esto es el primer SONIDO SONORO: SODIDO GEOMÉTRICO producido por el FUEGO en el seno del AGUA, desarrollando la primera forma geométrica que abarcará el Todo—INTEGRA.—Ignes es séptuple y despierta siete centros que hacen vibrar—a lo que vibra—en siete ondas sonoras. Pero, SONIDO GEOMÉTRICO ES ARMONÍA, por más que las siete cuerdas engendren por los entrelazamientos infinitos de sus formas geomé-

tricas, los más complejos y disfumidos sonidos. Siendo—los entrelazamientos geométricos, serán armónicos los sonidos.

¡ESTO SON LOS VEDAS!

O.·.

F.·. B.·.

Ecos del Santuario

Teurgia de los misterios

«Misterios», en lenguaje profano, significa: cosas que no pueden explicarse. Para el ocultista, como para el Teosofista, el Hermético, el Astrólogo, el Martinista, el Alquimista, el Masón, etc.; para todo aquel que pertenezca a cualquiera de las ramificaciones en que se ha subdividido la primitiva iniciación, la palabra *misterios* tiene otro valor, está henchida de un significado inmenso que sintetiza infinidad de etapas de la historia y que nos lleva hasta los periodos iniciales de todas las civilizaciones y hasta los orígenes de las ciencias.

No es posible mencionar los misterios sin recordar a los ilustres varones que formaron la famosa Escuela Teosófica de Alejandría, en el tercer siglo de la era vulgar, quienes conservaron en tradiciones iniciáticas, muchas de las enseñanzas

de los misterios, las cuales sin ellos no se habrían probablemente perpetuado al través del periodo de intransigencia y fanatismo religioso que el Cristianismo trajo. Como un eco de los misterios, ha llegado hasta nosotros la filosofía de los Neo-Platónicos: Ammonio Saccas, Plotino, Porfirio, Proclo, Jámblico y Clemente de Alejandría. Pero para penetrar el verdadero valor de los misterios, recordemos que en épocas aún más antiguas, algunos de los mayores filósofos del Mundo, no se desdeñaron de tomar parte en ellos, aún a costa de enormes sacrificios, y eso en los tiempos de Tales, Solón y Pitágoras, cuando los misterios de más alto significado filosófico tenían lugar en Egipto y la India, llegándose a esos países unicamente tras jornadas penosísimas y desafiando grandes peligros, pues entonces no se disponía de los rápidos ferrocarriles ni de los lujosos transatlánticos de nuestro tiempo. Recordemos a Tales, al gran filósofo de Mileto, que seis o siete siglos antes de la era vulgar enseñaba que todo viene del agua, todo continúa siendo esencialmente agua y todo vuelve al agua, entendiendo por esta palabra, la *Substancia Inmortal,* cuya unidad e indestructibilidad es una ley de la ciencia, vuelta a encontrar después de veinte y cinco centurias. Este admirable filósofo, siendo

ya un sabio, un maestro, partió en compañía de Solón hacia el lejano Egipto. Ambos sabios, ya viejos y versados en todos los conocimientos de su tiempo, iban a hacerse admitir como novicios entre los sacerdotes del país de las pirámides, cuyos misterios gozaban a la sazón, de una inmensa fama.

Pitágoras, a quien podemos llamar el padre de las Matemáticas, y por lo tanto, el fundador de la Ciencia, puesto que sólo las Matemáticas son verdaderamente científicas, el gran taumaturgo que era un verdadero *Mesías,* quizás con mayor razón que aquel al que una parte de la Humanidad ha denominado así en estos últimos siglos; cuando era un Maestro reconocido, cuando ya su escuela proporcionaba a la culta Grecia, instructores, estadistas y legisladores, se embarcó tranquilamente para Egipto y se hizo iniciar en los misterios, sometiéndose a las rudas pruebas establecidas, ni más ni menos que el ùltimo de los novicios; alcanzó los grados superiores de la Iniciación Egipcia y luego marchó a la India a completar sus estudios, bajo la dirección de los Brahamatmas.

Ni Tales ni Pitágoras se quejaron jamás de haber pagado demasiado cara su iniciación en los misterios. Bastaría esto para que nos formásemos un elevadísimo

concepto de los Santuarios Iniciáticos antiguos.

¿Qué eran pues tales Misterios? Eran a modo de representaciones teatrales y coreográficas en las que cada frase, cada movimiento, tenía un significado oculto y servía para la perpetuación de la Sabiduría tradicional. Aún los mismos dramas profanos de los antiguos poetas, participan hasta cierto punto, de la expresada tendencia, y en ellos vemos actuar como personajes, a los dioses de la Mitología, que expresaban fuerzas o leyes de la Naturaleza, observándose esto, tanto en Sófocles y Eurípides, como en Vyasa, Kalidasa o Valmiki.

Los bailes religiosos fueron primitivamente, en su mayor parte, alegorías astrológicas: el local donde se verificaban, representaba el Zodiaco, si bien los genios Zodiacales estaban representados por símbolos distintos de los que los ocultistas nos han conservado y que sirven aún para el arte de los horóscopos. Simulando en figuras coreográficas las posiciones respectivas y los movimientos de los astros, podían los iniciados reconstruir el estado del cielo en cualquier momento histórico pasado, o calcularlo para lo porvenir.

Muchas de las ceremonias de los misterios, tenían fines teúrgicos y de ellas

descienden determinados ritos de la Magia ceremonial, hoy más o menos vacíos. La comunicación de los iniciados con los seres superiores (o dioses) por una parte, y por la otra el despertamiento de nuestra propia divinidad latente, eran los dos aspectos principales que asumía la Teurgia de los misterios.

Ammonio Sacas, el instructor de los Teosofistas Alejandrinos, era llamado Teodidactos, o sea, el enseñado por los dioses: esto bastaría para alzar una punta del velo que oculta la iniciación de los antiguos santuarios y revelarnos, siquiera sea parcialmente, en qué consistía su Teurgia; esa Teurgia que la Nigromancia profanó, simulando sus misterios, para así obtener mercedes de las potencias infernales, o gobernar los espíritus de los elementos Los iniciados modernos, admitimos que la Teurgia, en una de sus formas principales, consiste en la Meditación. Ninguna otra cosa, si se exceptúa la Compasión, podría como ella despertar a nuestro aletargado Mismo, el Maestro interior. Análogamente, creemos que la protección de los Seres Superiores, jamás puede obtenerse con meras fórmulas de evocación, ni por las virtudes de plantas, metales, perfumes, talismanes o amuletos, sino por la incesante práctica y el constante sentimiento de la COMPASIÓN. Como la

pelota que cuanto más violentamente es lanzada contra el suelo, tanto más se eleva luego, así por efecto de la Compasión que nos hace descender al fondo de todas las miserias, reacciona nuestra alma, hacia las alturas más inefables. Las leyendas de Yuddistchira y las del Chrestos, nos muestran a sus héroes bajando a los Infiernos antes de remontarse a las moradas divinas. Recordemos la lección de Buddha a los brahmanes sacrificadores: ¿Cómo os atreveis a invocar a los dioses, si vosotros que sois dioses para esas pobres bestias, no teneis piedad de ellas?— La Compasión hacia el mundo que bulle por debajo de nosotros, es lo único que puede interesar hacia nosotros el mundo superior. El cumplimiento de la ley universal de Compasión, ejercitando lo que de más divino existe en nosotros, resulta también una verdadera Teurgia. Añadamos: la única verdadera, la única eficaz, la única buena en sus principios, medios y fines.

Hay una tercera clave de la Teurgia. Es la más elevada y se desprende por sí misma de las anteriores: es la ADORACIÓN. Habiendo observado por la meditación, la Divinidad inmanente en la esencia de todas las cosas; habiendo descubierto en el mismo principio conocedor que en nosotros medita, una forma más

elevada de Divinidad y comprobando al mismo tiempo las imperfecciones que la velan o manchan, hemos de admitir necesariamente otras formas de Divinidad superiores a la que hallamos en nosotros mismos; otras formas más despojadas de imperfección, en una palabra: la Divinidad interior de otros seres más evolucionados que nosotros, capaz de manifestarse con mayor plenitud y pureza. Esa Divinidad, para nosotros exterior, no nos lleva sin embargo a las concepciones monoteístas, pues todo lo que es divino, o es, o ha sido, o será humano; esa Divinidad para nosotros exterior, sigue siendo interior para los seres superiores en quienes se halla.

Por la devoción o adoración, nos identificamos con las formas superiores de divinidad que se hallan en los seres más evolucionados que nosotros, aunque no las comprendamos; como podríamos ascender en un globo, entrando en su barquilla, aunque ignorásemos la naturaleza del gas cuya densidad menor es la causa del ascenso.

Mediante la Adoración nos unimos con lo Alto y con lo que asciende; como por la Compasión nos unimos con lo bajo y con lo que desciende; como por la Meditación nos unimos con la Verdad que yace en la esencia de todas las cosas. Y en

esas diversas actitudes de nuestro ser, hay TEURGIA; hay—por así decirlo—*métodos*, para la manifestación de la Divinidad.

Por el ejercicio de la COMPASIÓN, nuestra Divinidad interior se revela a sí misma, como la ADORACIÓN nos revela la Divinidad que existe más allá de nuestra etapa evolutiva; y como la MEDITACIÓN nos descubre la Verdad esencial, la Consciencia dormida en el fondo de todas las cosas, la cual es también una forma de Divinidad.

Por la Adoración nos elevamos hacia el ALIENTO, hacia Aquello que es OM y presentimos la clave de la Evolución e Involución de la Vida.

Por la Compasión, que refrenando nuestro egoísmo, contrabalancea a nuestro delirante Yo, al interesarnos por los demás; nos identificamos con el TAT y adquirimos el equilibrio del espíritu, la ecuanimidad ,que nos permíte comparar el platillo de las Causas con el de los efectos, para explicárnoslo todo y perdonarlo todo. De ahí nos viene la idea de Karma.

Por la Meditación nos identificamos con el aspecto profundo que existe en cada cosa, lo que en ella hay de trascendental, de verdadero; en una palabra: el SAT. Observamos la reaparición periódica de

las Esencias y las Cualidades, más estables y en menor número que los fenómenos que determinan y de esto deducimos la teoría de la Reencarnación.

Tales son las tres grandes nociones que pueden considerarse como claves de la Teurgia. En todas ellas, la idea íntima es la de identificación con algo; de Amor a algo. La Teurgia es, pues, en su más elevado sentido, lo que los místicos de la India denominan «Yoga de la Unión Divina». Nosotros la llamamos la «Ley del Amor Universal».

¿Cómo la Teurgia primitiva, degeneró en la Magia Ceremonial? Sería un estudio curioso averiguarlo.

Lo más probable es que se empezó a invocar a los Dioses cuando se fué cesando de sentir su proximidad; cuando los Hierofantes de las épocas de decadencia, vueltos incapaces de elevar a sus hermanos hasta el éxtasis divino, hallaron más fácil rogar a los dioses que descendieran. Primero sabíase muy bien que las variadas ceremonias y ritos de la Magia, contenían una enseñanza simbólica cuya interpretación debía producir el despertamiento gradual de la Divinidad interior. La Teurgia, no podía dedicarse a ejercer sobre las fuerzas ocultas y los seres desencarnados, una especie de violación trascendental, sino que cuando

mucho, se limitaba a favorecer ciertas manifestaciones ocultas, reuniendo las condiciones más propicias para su producción. Pero la Teurgia, no debió conceder jamàs una gran importancia a la producción de fenómenos, puesto que deseaba desarrollar la Intuición, hasta percibir sensitivamente, el modo como deben ser las cosas, esto es, aquella manera de producirse un fenómeno, en la cual se halla la evidencia axiomática de que no puede ser de otra manera. Para quienes se proponían la identificación con el *noumeno*, la mera observación y constatación de los fenómenos, debía tener un valor muy limitado. No era la Teurgia un experimentalismo como el de la ciencia llamada positiva, transportado a otro orden de conocimientos.—Era la condenación del experimentalismo, una nueva dirección señalada a la mente, invitándola a hacerse *introspectiva*, en conformidad con aquella preciosa máxima mística: «*En vano buscarás en parte alguna, aquello que no halles en tí mismo*».

El desarrollo dado a estas consideraciones sobre la Teurgia, reconoce por causa, que ella era el objeto de los Misterios. Y bajo la faz elevada que hemos encarado esta cuestión, es como debemos considerar los Misterios actuales que se verifican en la O. O. del L. de O. puesto

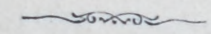
que ella aspira a reconstituír en toda su pureza, la primitiva iniciación, no ya la de los tiempos en que el sacerdocio hubo de explotar la creación de elementarios artificiales mediante la sangre de los sacrificios, para que se manifestasen en esas pobres histéricas a las que se dá el nombre de pitonisas; sinó la iniciación de otras eras mejoras, en las que la luz de los Ven.·. MM.·. era atraída por el vórtice áurico de una cadena magnética cuyos eslabones eran séres exentos de egoísmo, meditativos y devotos a su ideal.

Al lado de los misterios de la luz, hubo en todo tiempo conciliábulos tenebrosos formados por gentes egoístas, ambiciosas del dinero o del poder y por gentes perversas que buscaban medios seguros y ocultos para perpetrar crímenes o saciar ignobles venganzas. Hasta en los mismos conventos cristianos de la Edad Media, donde vivieron iniciados que consideraron propicio a sus meditaciones el apartamiento de la celda, moraron también hechiceros o nigromantes, de algunos de los cuales quedan aún grimorios abominables, que pretendiendo amaestrar en las artes infernales, sólo sirven para conducir hacia los Asilos de Alienados a los infelices que los consultan.

Como estas malas artes son en su ma-

yoría un grotesco remedo de la Teurgia, esto demuestra la necesidad del *ocultismo;* esto es, del *esoterismo*, o en otras palabras, de conservar en el *misterio* los ritos y ceremoniales teúrgicos.

JYOTIS PRACHAM.



Ideas y observaciones de don Joaquín Carbonell y Vila

(Continuación)

Las enfermedades serían estados anormales producidos por unas u otras aberraciones de la *voluntad* o en otros términos, los efectos resultantes de *conducir mal el fuego,* ya sea por impericia, o por causas exteriores; y cualquier terapéutica que no consiga de algún modo establecer el régimen armónico del *fuego*, que corresponde según cada individuo, será de hecho una mistificación, sean cuales fueren los títulos con que se pretenda reivindicar la competencia para poder responder de la salud de los enfermos.

La *voluntad inconsciente*, puesta en acción bajo cierto poderoso estímulo, o mejor aún, la *actividad libre* que resultó por efecto de cierta conmoción violenta que ocasionó un desbordamiento por exceso de tensión; produjo al obrar sobre

la *materia elemental* que el organismo elabora, una agrupación molecular anómala o quizá monstruosa, que es, sin embargo, la expresión física exacta, del grupo de energías invisibles que se pusieron en juego, puesto que los movimientos, son proporcionales a las fuerzas que los producen. Y aquí otra vez la Alquimia tiene la palabra, para explicar lo que en ninguna parte más se explica según toca a la Ciencia esclarecer, es decir, con argumentos serios y ahorrando sobre todo las palabras, sean latinas o griegas o árabes u otras, pues todas ellas son humo más o menos denso, a través del cual se pierden o a lo menos se confunden los lineamientos exactos que a las cosas corresponden, y como rigurosa consecuencia resultan inevitables muchas veces, y posibles siempre, las más lamentables colisiones.

Antes de la Manifestación, el Todo *(masculino)* o Positivo, llenando la Nada *(femenina)* y Negativa, eran + y — todo junto, es decir, + o sea el Neutro: fueron entonces Tres en Uno y también Uno en Tres. En la Manifestación, El Todo fué Activo, volvió sobre Sí mismo, concentrándose, y fué Voluntad y *limitación* y Luz que hizo aparecer la Substancia, y Calor que originó la Materia.

Entonces, queda establecido, que entre todo lo creado, está contenida *por entero la Voluntad Suprema.*

Esta Voluntad-*Causa* se manifestó primero, como Luz en la Substancia, sin cuyo *Medio* no hubiera podido manifestarse, resultando el *Fin*, en el hecho mismo de la manifestación total Luz-Calor, y este *Fin*, reproducido eternamente en el sinnúmero de espejismos que recuerdan el Primer Ternario, modifica de contínuo sus aspectos, en virtud de la infinita variedad de medios sobre los cuales la Causa Una debe obrar. Por eso, ateniéndonos a los efectos simplemente, habrá para nosotros tantos *fuegos* distintos, como formas de *recepción* existan entre la *Causa* y el *Medio*.

De los últimos párrafos, se pueden inferir dos cosas que parecen contradictorias, a saber: la 1.ª, que es preciso cuidar con gran esmero, del régimen alimenticio, por cuanto las substancias con que vamos a nutrirnos, el cerdo, el toro, el carnero, o el ave, o el pescado; contienen en sí determinados caracteres relativos a su procedencia, por los que podrían aquellas obrar en el organismo, come especies varias de venenos, y 2.ª que la Voluntad, puede operar cualquier transformación, y por tanto no sería de mayor importancia la elección de alimentos. . . . .

Sin embargo, no hay tal desacuerdo, y ambos extremos caben perfectamente dentro de lo natural.

En efecto: es verdad que, nuevas componentes introducidas en un sistema de

fuerzas, han de alterar la posición o la magnitud, o ambas cosas a la vez, de la resultante final; pero no es menos cierto al mismo tiempo, que si una Fuerza *Superior* viene a obrar en el sistema de tal modo, que por la intensidad y la dirección sabiamente aplicadas a la misma, se produzca la correspondiente desviación de la resultante que se hubiera producido sin la intervención, así como sin coartar la energía de la corriente en un canal bifurcado, se puede, moviendo una compuerta, llevar la corriente, o mejor, *dejar que vaya* de una a otra, de las ramas del canal; que hasta ha podido ser el mismo, con tiempo preparado, sin tocar al Karma, o sea el Peso que nos arrastra; es claro que aquella resultante sin efecto, no es lo mismo que la definitiva que habrá de aparecer, cuyos nuevos caracteres y propiedades, habrán dirigido en determinado sentido, en el buen sentido en fin, en el de la Evolución, lo que en el sentido de la relatividad material grosera, habría podido ser fatal para aqnel que no hubiese merecido la bondadosa solicitud y amorosa ayuda de Aquellos que moran en la Región de la Derecha y que si raras veces obrarán directamente o quizá nunca, disponen sin embargo de un relámpago oportuno, que alumbrando el sendero peligroso por el cual transitamos a osbcuras, entre horribles precipicios, nos permiten rectificar el rumbo a tiempo, sin lo cual estaríamos perdidos.

(Continuará.)

Filosofía Vendanta

El cuerpo físico del hombre es producto de sí mismo

Todo es Mente. Esto es indispensable comprenderlo y asimilarlo, para poder explicar satisfactoriamente la base fundamental de todo el universo de formas; leyes de atracción, repulsión y gravitación; poder del pensamiento, curación magnética, sugestióu, etc., etc. Es de tal importancia la comprensión de la citada afirmación, que creemos que mediante esa comprensión se pueden explicar todos los fenómenos de la vida.

La Materia en último análisis se resuelve en Fuerza y la Fuerza es un producto de la Mente. Primero Mente, segundo Fuerza y tercero Materia. Todo agregado atómico y molecular se forma obedeciendo a una *Fuerza* que se ha llamado Atracción. Pero, ¿es esta Fuerza inteligente? ¿es el azar o la casualidad lo que preside esos admirables resultados de la Atracción molecular en el crecimiento de los cristales, en el orden y belleza del reino vegetal, en la construcción del maravilloso mecanismo al que llamamos cuerpo físico? Veámoslo.

Sembremos una semilla. Los materiales que constituían la semilla se descomponen y sólo queda allí algo que conserva el carácter de ella, el alma de la planta,

podemos decir, la cual extrayendo de la tierra los elementos necesarios para su nutrición y desarrollo, echa raíces, tallo, hojas, flores y fruto. Para adquirir este desarrollo, tiene que seleccionar los elementos que sirven para mantener su carácter particular, y sólo aquellos; si es un peral, ha de atraer tales elementos como para seguir siendo peral. A su lado habrá un manzano, pero cada planta seleccionará en el suelo y en el aire, justamente aquellos elementos que por afinidad irán a mantener el carácter de cada planta, a dar expresión física a un alma que busca manifestación. Esa alma es *un pensamiento*, es un *modo mental;* átomos y meléculas son *pensamiento*, *modos mentales*, que atraídos por afinidad (atracción) van a constituir las formas; los elementos que no concurren a la expresión física de esa *alma, pensamiento o modo mental* son rechazados, es decir, no son atraídos (repulsión) por no existir afinidad.

El cuerpo humano comienza su vida teniendo como base dos solas células, estas se dividen y subdividen con una rapidez asombrosa y la construcción del cuerpo se afectúa con una orden y una precisión admirables; luego, las células principian a agruparse para atender las diferentes funciones del cuerpo, unas a construir huesos; otras, músculos; otras, sangre; otras, a atender la digestión, asimilación, etc.; otras, a la fabricación de

jugo gástrico, pancreático, bilioso, etc. etc., y todos los grupos reunidos, a atender la construcción, la conservación y el bienestar del cuerpo entero; a dar expresión física a un *alma, un pensamiento,* un *modo mental;* y el átomo y la molécula, base del mundo material, también son a su vez expresiones físicas de un *alma, pensamiento* o *modo mental.* Todo el universo es una expresión mental; la expresión física de la Mente Universal.—*Todo es mente.*

Entonces, ¿la Mente es Dios? No. La Mente no es Dios, no obstante el elevado rango que ocupa en el orden universal; «es una emanación del Espíritu, Soberano Señor y Dueño de la Mente».

Como veis, para el ocultista no existe nada muerto, no existe nada falto de vida; todo vive, todo siente, todo piensa, desde el átomo al mundo, desde el mineral al hombre, todo es producto de la Mente—todo es Mente—las diferencias son simplemente de grado, no de esencia o substancia.

El Espíritu se expresa como Mente, ésta como Fuerza, y ésta como Materia. La Materia no es en sí misma nada sino expresión de la Fuerza, ésta, nada, en sí, sino expresión de la Mente, y Mente, Fuerza y Materia, emanación del Espíritu. Como Universo manifestado no existe en el fondo nada más que Mente. Como inmanifestado y Absoluto, Espíritu tan sólo.

Las gradaciones de la Mente son infi-

nitas, y las variedades de manifestación infinitas también; todo estado mental se expresa justamente por su correspondiente forma física y estas no son otra cosa que las expresiones de esos estados mentales.

Notaréis ahora que según esto, todo el Universo está bajo el dominio y control del Espíritu, y que siendo nosotros (nuestro verdadero Yo) una chispa, un rayo, un fragmento de Espíritu, nuestras posibilidades son tales, que sólo pensarlas asombra.

La atracción por afinidad, nacida de la identidad de sensación o conciencia, opera, como es lógico, no sólo en el mundo de la materia, sinó también en el mundo del pensamiento. Un hombre puro, un espíritu elevado, atraerá constantemente hacia si, de la Mente Universal, substancia mental que irá a construir para su uso, un organismo psíquico altamente delicado y puro, que le permitirá substraerse sin ninguna violencia de todas las tentaciones inferiores y le servirá dócilmente en la ejecución de toda actividad mental. Y por la misma razón, merced a la constante renovación de los constituyentes del organismo físico, y respondiendo por afinidad a un estado mental elevado, atraerá hacia sí elementos puros y elevados con los cuales construirá un cuerpo físico que le permitirá poseer un instrumento altamente perfecto y delicado.

En verdad, «según es la siembra así es la cosecha», y las operaciones de la Ley de Causa y Efecto, dan a cada uno con toda exactitud y justicia la recompens o el castigo merecido, de acuerdo con sus pensamientos y acciones. La Mente, es, como hemos visto, una fuerza creadora, y los resultados corresponderán exactamente a la naturaleza de esa fuerza. Esto explica con toda claridad la doctrina de Karma o sea la recompensa y el castigo por nuestras acciones.

El hombre es el Creador de su pequeño universo, y este corresponde exactamente al pensamiento de su creador.

Así pues, querer es poder, y cada uno de nosotres es realmente lo que quiere ser y tiene lo que quiere tener. Podemos ser buenos y haremos que este mundo sea para nosotros un paraíso, o podemos por otra parte, ser malos, y entonces resultará para nosotros el castigo: la enfermedad y todos los sinsabores de la vida.

Dios no nos castiga ni nos premia, somos nosotros mismos los que nos premiamos con nuestras virtudes mediante las operaciones de la Ley. La Ley da a cada uno lo que le pertenece. Emplead bien y para el bien, vuestro poder creador, vuestros pensamientos y vuestras acciones, y la Ley sabia y justa os otorgará la recompensa aún sin pedirla.

Que la Luz Divina ilumine nuestras almas.

FORWARDS.

(La Defensora.)

Pensamientos

Los Seres y las cosas no son para nosotros lo que son en realidad, sinó lo que nos imaginamos de ellos.

*
* *

El grado de nuestro adelanto puede medirse por el juicio que hacemos de las cosas, pues a éstas las vemos tal como están en nosotros.

*
* *

Imaginar es geometrizar.

*
* *

Una imágen es una idea-ción.

*
* *

Ellas son creadas por el poder *espir-al* que llamamos *espíritu*, y mantenidas por el ritmo.

A. Lopez Canals.

¿Qué es educación?

(Colaboración)

Se entiende por educación moral, intelectual y física, el desarrollo de cualidades que inmanentes en el Ser, actuarán en todos y en cada uno de sus actos y cuya suma total formará su conducta.

La educación moral es la base sin la cual no puede existir completa ninguna otra educación. Esta empieza en nuestra cuna y atañe exclusivamente al desarrollo y cultivo de nuestros sentimientos hacia la verdad, la bondad y la belleza. Es higiene mental, es orden mental, es orden en nuestras buenas cualidades, las que desarrolladas concéntricamente se apoyarán las unas en las otras para la resistencia al mal o sea a nuestros inmoderados apetitos.

La educación intelectual o científica sólo influye en el medio en que actúa nuestro intelecto. Este será desbrozado, torneado y pulido, alcanzando en esta última condición la capacidad necesaria para poder ilustrarse en todas las ramas de la ciencia. No obstante esto, hay hombres de intelijencia clara y vasto saber que emplean sus conocimientos en empresas u obras cuyo defecto capital será la falta absoluta de moralidad. Esto revela que no es suficiente la cultura intelectual, si antes no ha habido la cultura moral, o por lo menos sin que haya existido innata en nosotros la aspiración al bien.

La educación física, está basada en reglas que no son otra cosa que dictados de moral con respecto al cuidado y atenciones higiénicas que requiere nuestro cuerpo para su desarrollo y cultura. Basta para comprender esto, volver nuestra imaginación al pasado de ese grandioso pueblo griego, uno de los que ha sido mo-

ral, intelectual y físicamente, ejemplo de ejemplos.

Como conclusión y colorario a esto, debemos significar que no puede existir la educación perfecta, sino coinciden armónicamente en ella lo moral, lo intelectual y lo físico.

ARIO.

Preceptos de Buddha

Todos los actos de los seres vivientes se vuelven malos por diez cosas; evitando estas diez cosas, son buenos.

Hay tres pecados del cuerpo, cuatro pecados de la lengua y tres pecados de la mente.

Los pecados del cuerpo, son: asesinato, robo y adulterio; los de la lengua: mentira, calumnia, ofensa y murmuración; los de la mente: envidia, odio y error.

Por tanto, yo os doy estos mandamientos:

I—No matéis; antes bien. respetad la vida.

II—No hurtéis, no robéis; antes bien, ayudad a cada uno a poseer el fruto de su trabajo.

III—Absteneos de la impureza; observad una vida de castidad.

IV—No mintáis; antes bien, sed veraces. Decid discretamente la verdad sin temor, pero con bondad de corazón.

V—No calumniéis, ni os hagáis eco de versiones malévolas. No censuréis; antes bien, buscad el lado bueno de vuestro prójimo, para poderlo defender con sinceridad contra sus enemigos.

VI—No juréis, sinó hablad decentemente y con dignidad.

VII—No malgastéis vuestro tiempo en murmuraciones, sinó hablad oportunamente o guardad silencio.

VIII—No codiciéis, ni envidiéis; antes bien, alegraos de la buena fortuna de vuestro prójimo.

IX—Limpiad vuestro corazón de malicia, no fomentéis el odio, ni aún contra vuestros enemigos; antes bien, abrazad con bondad a todos los seres vivientes.

X—Libertad vuestra mente de la ignorancia y preocupaos por conocer la verdad, especialmente en lo que es necesario, no sea que caigáis víctimas del escepticismo o de los errores.

El escepticismo os volverâ indiferentes y los errores os extraviarán, impidiendo que halléis la noble senda que conduce a la vida eterna.

La vida teosófica

(Traducción especial)

Los miembros de la Sociedad Teosófica creen que lo primero y más importante de todo es la Fraternidad humana y en consecuencia sienten que es su deber llevar esta creencia hacia el terreno de la práctica, sirviendo a la raza a la cual pertenecemos.

Algunos pueden servirla obstensiblemente como conferencistas; otros como escritores; y también de distintos modos; pero como complemento de esto, es lo más importante de todo, que cada uno preste a la raza su servicio, viviendo la vida teosófica. Una vida así habla con más elocuencia y poder, que los más grandes oradores, y cuando se vive a la perfección, el ejemplo influye tanto sobre la cabeza como sobre el corazón de quienes lo ven. Es una vida distinta y definida—tan definida como la del escolar o la del hombre religioso.

El escolar vive con las leyes del mundo intelectual; el hombre religioso, con las leyes de su religión; pero, el teosofista vive con la ley de amor, la ley de servicio, una ley que no se le impone desde afuera, sino que está escrita en su propio corazón.

En la vida ordinaria, los hombres se guían a menudo por la ley de su reli-

gión, tomando todos sus preceptos como norma de conducta, sin examinar si son fundadas las enseñanzas; pero así que se despierta en ellos una percepción más completa de las cosas exteriores, suelen descubrir discrepancias entre las enseñanzas religiosas y los hechos de la Naturaleza, y a menos que aprendan a discernir, suelen caer en la incredulidad.

En tales circunstancias, la Teosofía es de gran valor, porque ella da una explicación racional que armoniza los hechos con el significado real de las enseñanzas religiosas.

Pero la armonía perfecta sólo puede conseguirse, cuando el hombre conquista el Atma-Vidya, el conocimiento del Ser, que es también Brahma-Vidya, el conocimiento de Dios. El Ser interno es Dios; somos parte en la Vida Divina—no sólo la divinidad entra en nuestros componentes, sino que somos aún ahora, dioses hasta cierto punto, y debemos hacer efectivo esto y vivir de una manera adecuada.

La fábula del ave del paraíso, dice que vive en lo más elevado del aire, sostenida siempre por sus propias alas y que sólo desciende a la tierra en caso de absoluta necesidad. Nuestra vida hubiera de ser semejante; debiéramos permanecer siempre en los más altos niveles; siempre en el más elevado Ser; siempre afirmando que *eso* y no lo más bajo, es

el verdadero hombre; y que el descenso al mundo físico es sólo para ganar experiencia y aprender como se hace para ser útil.

Pero, aunque así descendamos con el propósito de evolucionar en lo que para el hombre real es tierra extraña, nunca hemos de olvidar que en el mundo más elevado, está la verdadera patria del alma y que deberíamos vivir de acuerdo con sus leyes y no con las costumbres que nos ligan a una vida más ínfima y baja.

La vida espiritual tiene tres gradaciones: la vida común; la vida heroica; la vida esforzada.

Primero, debemos aprender a vivir sencillamente—dejar de lado la acumulación de posesiones sin valor. Segundo, debemos aprender la vida heroica, en la cual la propia conciencia se expande hacia el exterior, y el hombre vive, no para sí, sino para los otros; y con objeto de poder hacer esto, arroja fuera de sí mismo frecuentemente a costa de mucho sufrimiento, todos los deseos, pasiones o sentimientos que se oponen a su objeto.

Entonces llega la tercera etapa, cuando el altruísmo que ha desarrollado, lo lleva a ser activo, en lugar de pasivo—no sólo para abstenerse de todos los deseos y acciones egoístas, sino para sentir que es su deber el trabajar por los demás.

Esta es la vida esforzada y tiene dos fases: el estado de combatiente, en el

hombre desea luchar contra el error en favor de los otros; y la segunda etapa, en la cual aprende que el mejor servicio que puede hacer a sus hermanos, es convertirse en un canal al través del cual la vida divina pueda alcanzarlos.

Conquistado esto, tenemos la perfección de la vida teosófica, tal como hemos de tratar de vivirla.

Esta es la lección que debemos llevar con nosotros, desde nuestra casa teosófica de Adyar, tanto a nuestros hogares como a los más lejanos sitios y aún al través del océano.

Porque una vida perfecta, significa perfección en el servicio; y esto, sólo se alcanza cuando el hombre une su voluntad, a la voluntad divina, y deja que la vida divina fluya a través suyo, sin ser estorbada ni desfigurada por ninguna barrera de la personalidad inferior.

Así el hombre se sumerje en lo divino, cuando nada queda de lo inferior; y sólo entonces resplandece en él su Dios.

B. P. WADIA.

(The Adyar Bulletin)

Noticias y Variedades

Nuestro querido hermano Adrián A. Madril, agente presidencial de la Sociedad Teosófica que tiene su sede en Adyar, secundado por un núcleo de compañeros, como él teosofistas y naturistas, ha organizado la Liga Vegetariana del Rosario, en esa importante ciudad argentina. Hemos recibido el prospecto, muy sustancioso por sus conceptos, y elegantemente presentado, donde la nueva corporación anuncia su existencia.

Creyendo firmemente que estos distinguidos hermanos están orientados en el verdadero camino, desde luego les felicitamos, y seguiremos con amoroso interés el desarrollo de una obra tan importante como bien encaminada.

La primera directiva tiene por presidente, tesorero y secretario respectivamente a los Sres. Madril, Juan B. Roldán y Oscar Gossweiler.

∴

El grupo teorófico independiente de Pontevedra, compartiendo el culto admirativo que rinden a H. P. Blavatski todas las Sociedades Teosóficas, conmemoró el día del Loto Blanco con una brillante fiesta, en la que se ejecutaron selectos trozos de música clásica y se leyeron trabajos científico-literarios. De estos, mencionaremos especialmente el artículo *Beethoven Teósofo* escrito para FARO ORIENTAL por nuestro sabio amigo, el Dr. Mario Roso de Luna, quien asistía al acto.

∴

Traducimos del «Journal du Magnetisme»:

Ha sido detenido el 22 de Marzo el sujeto Claudio Puissant, cochero de plaza sospechado de haber asesinado a tiros de revolver el 7 de dicho mes y para robarle, al carretero Seriziat que regre-

saba de noche a su villa de Saint Fortunat. Interesan a los psiquistas las circunstancias en que se ha producido este arresto.

La señora Bourdeline que reside en la localidad donde se cometió el crimen, tenía cada noche su sueño turbado por extrañas pesadillas. Durante uno de estos estados psíquicos, vió a Claudio Puissant asesinando a Seriziat. El jefe de la brigada móvil se sonrió al oír este relato, pero tomó en consideración que Claudio Puissant era nacido en Saint Fortunat y que había pasado el día y hasta la noche que precedieron al crimen en casa de un pariente que residía en la comarca. Por consiguiente se practicaron averiguaciones y se decidió el arresto.

El presunto criminal niega, pero se ha encontrado en su poder un revólver cargado con balas iguales a las que mataron al carretero Seriziat, y además no ha podido declarar en qué empleó su tiempo la noche del crimen.

*
* *

Refiere *Le Theosophe* que uno de los más conocidos médicos de París ha hecho circular entre todos sus colegas una hoja de propaganda antiviviseccionista de la cual traducimos algunos párráfos:

« Cada vez más, los estudiantes de medecina y sobre todo de veterinaria, practican en el animal vivo y sensible, maniobras espantosamente dolorosas (trepanación, extirpación de cascos, de ojos, dientes etc., etc.)

Estos atroces suplicios que pueden durar dos, tres, cuatro y aún más días para el mismo animal provocan universalmente, gran reprobación.

Sin dejar de respetar lo que la vivisección tenga de útil a la ciencia es necesario proscribir toda inútil crueldad.

Para esto es necesario limitar y reglamentar la vivisección de la cual se abusa desde hace años.

Tal es el voto de todos los hombres de corazón: lo mismo piensan en su mayoría los médicos qus son en esto los mejores jueces.

Para llegar a este resultado permitidme solicitar vuestro apoyo moral (moral únicamente y que no os compromete a nada).

Si como espero consentís, servíos firmar la adhesión que acompaña y devolverla . . . .
. . . .

No se trata ni de abolir la vivisección ni de molestar a los fisiólogos en sus laboratorios.

Pedimos: La anestesia suficiente, y que, a seme janza de los médicos. los estudiantes de veterinaria aprendan a estudiar sobre el cadáver y no sobre el ser viviente.»

*
* *

En la ciudad de La Paz (Bolivia) se ha organizado un grupo teosófico, con la denominación de «Logia Paz», del cual son: Presidente, el Sr. Victor Birbuet C., y Secretario, el Sr. Daniel P. Bilbao.

Deseamos el mayor éxito, a los hnos. que componen ese núcleo teosófico.

*
* *

En S. Luis do Maranhao, acaba de fundarse una nueva Logia Teosófica. cuya sesión inaugural se efectuó el 5 de Junio pasado.

Fueron electos para la primera C. D., los siguientes hh:

Presidente: Dr. Oscar de Barros; Vice-presidente: Francisco de Paula Mello; Secretario; Arlindo de Souza Martins; Pro-secretario: R. Damaceno Ferreira; Tesorero ,Dr. Raúl Moraes; Bibliotecario: R. Correira de Araújo.

*
* *

El señor Secretario de la Logia Teosófica «Hiranya» nos envía la siguiente información:

«Las sesiones de la Hiranya continúan efectuándose regularmente, y los temas de estudio se tratan con arreglo al siguiente programa:

Lo que es y lo que no es la Teosofía.

Lo que es y lo que no es la S. T.

Constitución Septenaria del hombre.

El Sthula Sharira.

El Linga Sharira.

El Prana.

El Kama (voluntad, centro del Ser).

El Manas.

El Budhi.

El Atman.

Reencarnación.

Kama Loka y Devachan.

Karma (qué es y eómo actúa).

El Universo.

La substancia Universal.

La Energía y el Movimiento.

La Vida y la forma.

La Periodicidad, Manifestación e Inmanifestación.

Condiciones que favorecen o rétrasan la Evolución.

El Adeptado y el Nirvana.

La Compasión (Orientación definitiva de la vida, base de la moral y Sendero de Iniciación.)

El Simbolismo.

En la última sesión del mes de Junio los miembros de Hiranya tuvieron el placer de recibir la visita de los hermanos señor Velasco y señora, de Madrid, que en recientes viajes por todo el continente, han tenido ocasión de tratar a la mayor parte de los hermanos que militau en primera fila en el actual movimiento teosófico.

Por tal razón, el hermano Velasco, complaciendo un pedido de la hermana Presidente, hizo las delicias de todos, con una amenísima descripción de los trabajos teosóficos en diversos países, dándonos noticias de mucbos compañeros con quiénes nos unen vínculos de amistad.

En la 1.ª Sesión de Julio, acompañando al doctor Vilà y Estruch, Director del semanario bonaerense «Catalunya Nova», que nos hizo el honor de visitarnos, concurrió un grupo de miembros del grupo catalanista «Avant Sempre». Estos caballeros manifestaron un alto interés por nuestros estudios, y el doctor Vilá, de regreso a su residencia, insertó en su periódico una sentida información, por cuyos afectuosos términos, le damos las gracias.»

*
* *

Palabras de un maestro:

Así habló una vez el conde León Tolstoi en el curso de una intervieu que logró arrancarle un periodista parisiên:

«Convengo en que la civilización lleva en sí misma una fuerza activa y educadora; ¿pero en dónde está la civilización?... ¿porqué queréis que la suponga existente en Europa?... ¿Acaso porqué los europeos se han creado una infinidad de necesídades artificiales y porque consagran su genio a satisfacerlas? ¿porqué han inventado los ferrocarriles, el telégrafo, el teléfono y otras muchas cosas? Pues bien; todas esas conquistas de una supuesta civilización me parecen sólo invenciones de la barbarie; no sirven más que para halagar los sentimientos bajos del hombre; no veo que le confieran superioridad moral alguna. Veo, en cambio, que el empleo que hace de su inteligencia se dirige más pronto al mal que al bien.»

CONSULTORIO **A cargo del señor I. Suryaputra.— (Todo suscriptor puede preguntar lo que guste, pero se ruega lo haga con claridad y en el menor número de palabras.)**

B. C.—Montevideo.

¿Si existe la verdadera felicidad? Dícese que sí; en el Devachan. La felicidad en la tierra, es cuando menos, discutible. El error fundamental en que incurren todos los seres, consiste en suponer que la felicidad es lo mismo que el placer. De acuerdo con los principios generales o claves que la Doctrina Esotérica nos enseña, podemos afirmar como lo hacemos, que semejante concepción es errónea. El placer forma parte de lo que llamamos «un par de opuestos» cuyo complamentario es el dolor. Ambos elementos ya se mezclan, ya se equilibran, dándose contraste mutuo, como la luz y la sombra.

La intensidad de una sombra está en razón directa del grado de iluminación de que goce el objeto que la proyecta. Por eso, placer y dolor están tan lejos el uno como el otro, de la verdadera felicidad. La que del placer se espera es totalmente ilusoria.

Es posible la felicidad únicamente en los momentos en que nuestra conciencia se halla tan distante del placer como del dolor y esto sólo es posible cuando las nociones absolutas que están más allá de los «pares de opuestos» pueden ocuparla por entero.

Es además indispensable que *amemos* con verdadera pasión, o si se quiere, con verdadera *devoción* a tales nociones, porque de lo contrario ellas no ocuparían nuestra conciencia y al apartarnos del placer y del dolor, sólo realizaríamos el hastío.

¿Cómo se obtiene la concentración? — LANÚ. — MÉXICO.

Espontáneamente; cuando se tienen ideas capaces de ocupar por entero nuestra atención y cuando se ama a la verdad por encima de todas las cosas.

Sin tales premisas, de nada vale reproducir la postura exterior del extático, aunque con la mayor buena fe y espíritu de sacrificio se consagren horas enteras a ese ejercicio.

¿Es infalible el método analógico?—UN LECTOR DEL «MISTERIO DE LA VIDA».—ASUNCIÓN.

La Analogía es indudablemente muy seductora y en muchos casos ofrece un inapreciable rastro de luz. Pero la simple analogía no tiene el valor de una verdadera prueba, y la legitimidad de su aplicación debe demostrarse por la lógica en cada caso.

¿Procede de los judíos la idea de un Dios personal? J. L.——MONTEVIDEO.

El Monoteísmo Antropomorfista; el Dios personal de que tan ufanos están los judeo-cristianos, tiene su origen en las ideas exotéricas de los hebreos, pero, en cambio, no puede ser más semejante al nuestro, el concepto esotérico que este pueblo tuvo de la Unidad. (1)

Véase lo que al respecto dice Ibn Gebirol en el «Kether Malchuth»:

Tú eres Uno, el principio de todos los números y la base de todos los edificios; Tú eres Uno, y en el secreto de tu unidad piérdense los más sabios de los

---

(1) Empleamos la palabra *Unidad* como un adjetivo que significa la cualidad de no ser múltiple y no como otra denominación sustantiva de la persona divina.

hombres, porque no la conocen. Tú eres Uno, y Tu Unidad jamás disminuye, jamás se amplía, y no puede ser modificada. Tú eres Uno, mas «no como un elemento de numeración», porque Tú Unidad no admite multiplicación, cambio o forma. Tú eres existente; pero la comprensión o visión de los mortales, no puede alcanzar tu existencia, ni determinar, respecto a ti, el Dónde, el Cómo y el Porqué. Tú eres Existente antes de todo tiempo, y sin lugar. Tú eres Existente, pero sólo en ti mismo, no habiendo ningún otro que pueda existir contigo. Tú eres Existente, y tan profunda y secreta es tu existencia, que nadie puede penetrar y descubrir tu secreto. Tú Vives, mas no dentro de tiempo alguno, que pueda fijarse o conocerse. Vives, mas no por efecto de un espíritu o un alma, porque Tú eres Tú mismo, EL ALMA DE TODAS LAS ALMAS.